

Dr. Mauricio Álamo

Ha partido al más allá, nuestro querido amigo y destacado médico internista, intensivista y reumatólogo, pero, sobre todo, hemos perdido una persona excepcional.

Siempre generoso con sus conocimientos, gran docente por más de veinte años.

Aprendimos con él a afrontar casos especialmente críticos de nuestra especialidad, que sacábamos adelante con su ayuda.

También nos enseñó a disfrutar de la vida como viniera y de la amistad incondicional.

Nunca olvidó su alma mater, la Casa de Bello y el hospital José Joaquín Aguirre, al que tanto quiso, encontrando aquí a su maestro, el doctor Héctor Gatica, quien dejó en él una huella imborrable.

Fue un gladiador que enfrentó todos sus problemas con una sonrisa y su mejor esfuerzo.

Nunca te olvidaremos.
Amigos del jota.



Dr. Mauricio Álamo.